



María Vela, profesora de la Complutense y miembro de un tribunal de la Selectividad, ayer, en su casa de Madrid. JAVIER BARBANCHO

# «Los alumnos pueden sacar un 10 estudiando sólo la mitad del temario»

## Una docente denuncia la picaresca en la Selectividad por las facilidades del Gobierno

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

«Hemos detectado que los estudiantes que se presentan a la Selectividad sólo se preparan la mitad del temario. Estudiando sólo la mitad del temario pueden sacar la máxima nota, un 10. No podemos permitir que haya personas que llegan a la carrera con esa calificación y con un déficit en cálculo». Quien así se expresa es María Vela, profesora de Estadística en la Facultad de Económicas y Empresariales de la Universidad Complutense y miembro de uno de los tribunales madrileños de la prueba de acceso a la universidad.

Vela denuncia la picaresca —ella lo llama «ingeniería del estudio para optimizar resultados»— a la que están recurriendo los alumnos que cursan la Ebaeu/Ebau desde que, en 2020, el Ministerio de Educación con Isabel Celaá al frente decidiera «flexibilizar» el examen para darle mayor optatividad ante los problemas del Covid. La pandemia ha terminado ya, pero estas facilidades se han mantenido: los alumnos llevan tres años disfrutando de más opciones a la hora de escoger qué preguntas responden, de tal forma que tienen más posibilidades de poder responder lo que mejor se saben. ¿Hasta qué extremo? «En la asignatura de Matemáticas II del examen de la Comunidad de Madrid hay ocho preguntas: dos de

álgebra, dos de geometría, dos de cálculo y dos de probabilidad y estadística. De ellas, hay que escoger cuatro, pero se pueden escoger dos de álgebra y dos de probabilidad y ninguna de cálculo ni de geometría. Antes del Covid había que elegir una opción completa, la A o la B, lo que obligaba a estudiar todo el temario. Ahora no», explica esta docente, reconocida tres veces como «profesora excelente» por la Complutense, correctora durante dos años de la Selectividad y colabo-

**3**  
Año de «exámenes pandémicos». Desde 2020 los alumnos tienen más facilidades en la Selectividad y las notas se han disparado en este tiempo.

radora informal con el Vicerrectorado de Estudiantes en todo lo relacionado con este examen. No ha sido ella la que ha elaborado las preguntas, pero se las conoce al detalle.

Los «exámenes pandémicos», como los denominan los profesores, son, en realidad, un menú a la carta. Como dice la última orden ministerial, deben permitir «a todo el alumnado

alcanzar la máxima puntuación». Ya no se trata de que los estudiantes puedan elegir entre una u otra pregunta de álgebra o una u otra pregunta de cálculo. Es que pueden seleccionar las que mejor se saben, incluso aunque sean del mismo bloque.

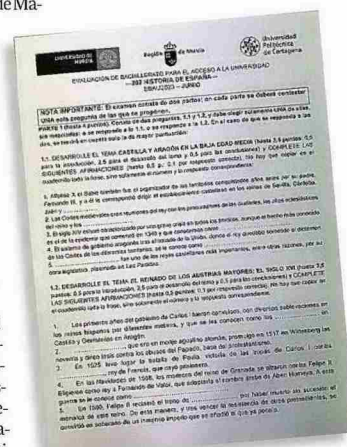
No ocurre sólo en el examen de Matemáticas de Madrid, sino en el de otras autonomías, como la Comunidad Valenciana, y también en otras asignaturas, como Historia. «Si estudias del siglo XVII al XIX puedes sacar un 10, sin saber los siglos anteriores», explica Carlos Javier de Carlos Morales, profesor de Historia Moderna de la Universidad Autónoma de Madrid y delegado del rector para la Selectividad entre 2009 y 2021.

«Es el modelo pandemia, el que determina la orden ministerial. Con el Covid era comprensible por las circunstancias especiales del confinamiento, pero ya no tiene sentido. El año pasado las universidades propusimos que cambiara el sistema y se nos dijo que no», señala De Carlos.

Vela añade que el adelanto de las elecciones generales lo ha dejado «todo en el aire» porque la intención de Pilar Alegre, sucesora de Celaá, era proponer un nuevo formato de la Se-

lectividad en el que desapareciera esta dispensa, pero el proyecto de real decreto se ha guardado en un cajón a la espera de que el gobierno que salga de las urnas decida qué hacer.

Vela recuerda que, en 2020, los directores del examen de Mate-



Examen de Historia de esta Selectividad en Murcia, con preguntas para rellenar huecos con una palabra.

máticas se hartaron de poner dieces y nueves. Ese 2020, sólo en tres ejercicios de los 180 que ella corrigió los estudiantes habían resuelto los problemas de cálculo, la materia que más se les atraganta a los alumnos junto a la geometría. Dice que las más fáciles para ellos son álgebra y estadística. Y las preguntas de estos bloques son las que más escogen, aunque no siempre sean las más sencillas. «Lo que menos eligen son las funciones

«Las familias no se quejan porque los niños llegan con buena nota»

«Eligen preguntas de álgebra y estadística pero no de cálculo»

y el cálculo, problemas donde hay que pensar un poco más, dominar más temas y aplicar determinados procesos. No son tan sistemáticos como los problemas tipo de álgebra», indica. Revela también que, como los profesores ya se saben esta picaresca, suelen poner una pregunta de álgebra más fácil y otra más difícil, una especie de penalización para los que se estudian sólo la mitad del temario.

Los profesores de instituto confirman la existencia de estas prácticas y defienden que ellos imparten todo el temario durante el Bachillerato. «En clase se da todo, otra cosa es que los alumnos aprovechen las últimas semanas para prepararse lo que se saben mejor», dice Irene Murcia, profesora de Matemáticas en Valencia y presidenta del Observatorio Crítico de la Realidad Educativa (Ocre). «Se les está dando una gran facilidad, que es a lo que tiende todo. Las familias no se quejan porque les llegan los niños con muy buenas notas. Hay que revalorizar el conocimiento y darles importancia a todos los bloques, les gustan más o menos a los alumnos», recalca.

Carlos Madrid, profesor de Matemáticas en el IES Diego Velázquez de Pozuelo (Madrid), avisa de que «los alumnos pueden sacar un 10 respondiendo a una parte del temario que se da en apenas dos meses de clase», que es el tiempo que se dedica en el segundo curso de Bachillerato a la estadística y álgebra. «Los bloques más duros y extensos son los de geometría y cálculo», explica. Añade que ésta es «una de las razones de la inflación de notas que se ha producido, además de que la dificultad de los exámenes ha ido bajando».

«No se trata de superar el examen, sino de prepararse para la universidad», destaca Vela. «Yo doy clase de Estadística en primero de carrera y he hablado con otros compañeros. Aunque habría que analizarlo bien, creemos que el nivel con el que llegan los alumnos no es el mismo que en años anteriores».